

Obras recibidas para la Biblioteca de la Academia

(DONATIVO DE D. FLORENCIO VAAMONDE)

- Œuvres Choiesies*, por Bouffiers.
Mon Secret ou du confit de mes passions, por Petrarque.
Considerations sur les mœurs de ce siècle, por Duolos.
Fables, por Florian.
Contes en vers et satires, por Voltaire.
O auto da Ave María, por Antonio Prestes.
Obras primas, por Sa de Miranda.
Le Citateur, por Pigaul-Lebrun.
La Dime Royale, por Vauban.
Lettres écrites de France et d'Italie, por P. L. Courier.
Lettres choisies de Mademoiselle de Lespinasse.
La Guerre des Dieux. Le Paradis Perdu, por Paruy.
Entretiens de Phocion sur la Politique et la Morale, por Mably.
Epîtres et Ballades, por Voiture.
Poesies Civiques, por Victor de Laprade.
Ballades Historiques, por Eustache Deschamps.
Le Chant de la Cloche, por Schiller.
Poesies, por Delille.
Epîtres, Ballades et Chansons, por Clement Marot.
La France. Sonnets, por Sully Prudhomme.
Dictionnaire Languedocien-François, por L' Abbé de S.***
Comedies, por Le Sage.
Después del Desastre, por Emilio Fernández Vaamonde.
Cuentos Piadosos, por Vicente Díez de Tejada.
Discursos del Dr. Robert.

(Continuará).

BOLETÍN

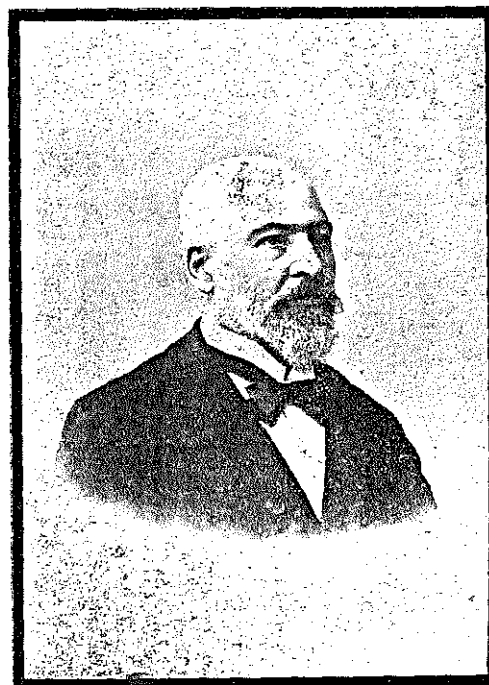
DE LA

REAL ACADEMIA GALLEGA

Año IV

Coruña 30 de Junio de 1909

Núm. 27



SALVADOR GOLPE

SALVADOR GOLPE

Murió para este mundo. Nos abandonó, ahora, cuando eran tan necesarias su buena voluntad, sus preclaras luces. Y no sin luchar á brazo partido con la fatalidad—que triunfó al fin—é interesarse en todo momento, hasta el suyo último, por lo que es objeto de nuestra labor y nuestros cariños.

Nació en Galicia y para ella vivió. Amaba á su tierra con sincero entusiasmo; creía y esperaba con verdadera fe en destinos venturosos para su Patria. Era su firme paladín, su defensor ardiente. Desde sus años de juventud comulgó en la idea regionalista; trató de encauzar á la vida política el provincialismo literario que hacía unos lustros venía dando cultivo á las lenguas de las regiones españolas. Y lo hizo cuando la palabra *Regionalismo* no había tenido aún en esta tierra nadie que la explicase y defendiese su espíritu. Murguía y Brañas fueron luego los verbos de esta doctrina: el nombre de Salvador Golpe debe asociarse á ellos, porque nadie fué propagandista más constante y animoso que él. Obra suya fueron la Asociación Regionalista, y la *Liga Gallega*, de la Coruña. Todas sus obras están inspiradas en la misma idea: *De la Coruña á la Cárcel pasando por Galicia*—escrita con motivo de la formación de aquella célebre Junta de Defensa de la Coruña,— *Patria y Región; Regionalismo y Lenguaje*; sus tres libros, llevan en el título noción de la alta estima en que tenía á su patria regional.

Buen poeta, de la escuela romántica, cantó á Galicia, á sus héroes y sus hechos memorables en cultos y sentidos versos. En lengua gallega escribió pocas poesías, y de éstas, las más conocidas y apreciadas son las compuestas para poner en música, cumpliendo el propósito que formaron

él y su entusiasta amigo—ya muerto también—D. Francisco de la Iglesia, de llevar el idioma gallego á los salones ciudadanos, haciéndolo cantar, por interés de vulgarizarlo así entre las gentes ilustradas, que tal inconsiderado desvío mostraban hacia él. De esas composiciones, es seguramente la que con toda sinceridad revela el alma de su autor la titulada *Meus amores*, que, puesta en música por Baldomir, ha tenido la suerte de traspasar las fronteras nacionales.

Periodista distinguido desde aquellos tiempos de organización en que el periodismo no era un oficio para ganarse el sustento, sinó una profesión de trabajo, de idealismo y de sacrificios, hizo sus primeras armas en el *Diario de Santiago*, con Alfredo Vicenti, Alvaro López Mora, Rafael Villar y otros, dirigidos por D. Manuel Bibiano Fernández. Se estableció, después, en la Coruña, entrando en la redacción de *El Comercio Gallego*, y luego en la de *El Clamor de Galicia*; y fundó más tarde con su hermano D. Jnan, en 1894, la *Unión Gallega*, primer periódico diario que se consagró en Galicia á la propagación y defensa del Regionalismo.

Doctor en ambos Derechos, ejerció hasta su muerte la Abogacía en la Coruña, habiendo sido agraciado en el año último de su vida con el cargo de Juez Municipal de esta Capital, que ya en otras varias ocasiones había desempeñado.

Fué socio fundador y Secretario del Folk-lore gallego, establecido por Emilia Pardo Bazan, en 1880, con el objeto de dar á conocer la historia, el arte, los sentimientos y la ciencia popular de Galicia.

Publicó numerosos artículos literarios é históricos y el interesante folleto *Lámbrica*,—el último de su vida. En esta revista salieron á luz repetidas veces escritos suyos en que demostró sus conocimientos—que eran vastos é intensos—en lingüística y literatura, especiales y generales

La *Real Academia Gallega*, tan maltratada por la muer-

te desde que se fundó, pierde en él uno de sus miembros más distinguidos. Galicia, con sus compañeros, habrá de llorarle y recordarle siempre, desde hoy en que su cuerpo, que tanto sufrió, reposa en la aldea donde despertó á la vida hace 59 años, — en aquella hermosa aldea, gloria de la histórica tierra de Pruzos, embeleso de los ojos y contento del espíritu, que se siente tranquilo entre sus castaños fortísimos y sus sombrías robledas y sus cerrados pinares, que aun dejan espacio abundante á los campos ubérrimos y alegres que fertiliza el Mendo delicioso . . .

Descanse en paz el queridísimo amigo, que ya encontró en el sepulcro alivio á una vida de sufrimiento!

ANDRÉS MARTINEZ SALAZAR

SOBRE APERTURA DE MÁMOAS Á PRINCIPIOS DEL SIGLO XVII

(CONTINUACIÓN)

II

Dos hidalgos codiciosos y un aldeano listo.

La Mámoa dos Castelos (1)

Varios vecinos de Friol y de otras feligresías inmediatas declaran que conocen bien esta mámoa y que vieron á Gabriel de Lamas cavando en ella, quien había dicho muchas veces que había encontrado gran cantidad de oro en piezas y moneda; que antes de que se dijera que Gabriel de Lamas había hallado dicho tesoro, era pobre y ahora vino á enriquecerse y comprar muchas cosas: que el día de Pascua de este año (1609) vieron á la puerta de su casa seis ó siete hombres con

(1) Estaba en la jurisdicción de la torre de San Payo de Narle (Lugo) de que era dueño don Alonso Ordóñez das Seijas.

armas, que al parecer eran D. Alonso Ordóñez con sus criados y algunos vasallos, quienes llevaron consigo á dicho Gabriel de Lamas para la torre de San Payo y con ellos iba Juan de Lamas, hermano de Gabriel; que se dijo que Gabriel había sacado de su casa, juntamente con don Alonso y los demás, un saco con cantidad de peso dentro dél, liado y encordado fuertemente con unas cuerdas, y lo llevaron á la dicha casa-torre de San Payo: que por el camino iban dos pesando el saco para ver si cargaba mucho; y que desde entonces desapareció Gabriel de Lamas de aquella Jurisdicción y no se supo más dél.

Mayor de Lamas, madre de Gabriel, declara, que éste había hallado en la mámoa *dos Castelos* gran cantidad de oro en piezas y moneda que había llevado á su casa de la aldea de Lousende, de noche y á escondidas, y en cantidad de más de 20.000 ducados; que el mismo Gabriel lo había publicado muchas veces, y que siendo su hijo hombre pobre, vino después á enriquecerse y comprar y tratarse muy bien: que la noche de Pascua oyó ruido en casa de Gabriel de Lamas, y saliendo á ver qué era, vió que á la puerta de la casa estaba D. Alonso Ordóñez con varios criados armados; que D. Alonso decía á Gabriel que abriese la puerta, y éste le contestó: «¡Ah Sr. D. Alonso! ¿No sabe que tengo prometido á Dios y á los Santos que hasta que no vaya en romería á Señor Santiago, no tengo de mostrar nada de lo que tengo, y eso será forzarme de mi hacienda?» y en esto el dicho D. Alonso aguardó un pedazo á la puerta y el dicho Gabriel salió á ella, y entonces D. Alonso con una espada desnuda, llevó consigo á Gabriel, que también llevaba otra espada desnuda y un saco atado y liado con unas cuerdas, y, al parecer, llevaba en el saco el tesoro que había hallado; así se fueron todos juntos para la casa de San Payo, que es de D. Alonso, y en tanto Margarita dos Santos, mujer de Gabriel, quedó sola en su casa diciendo á voces: «¡Ah de Dios de la justicia! Que D. Alonso le había robado su casa por fuerza y le llevara su marido preso». Que después de lo sucedido, jamás se volvió á saber de su hijo, Gabriel de Lamas.

Juan de Lamas, hermano de Gabriel y otros, dicen que oyeron decir á este que había encontrado tres piezas de oro y que no las vería nadie hasta que fuese en romería á Santiago; y añade Juan de Lamas: que fué con otro tras de D. Alonso Ordóñez sus criados y Gabriel hasta la fortaleza de San Payo, y vió que subieron todos juntos á la dicha fortaleza y vió que metieron el saco que Gabriel llevaba, así como iba encordado, en un cofre, y lo pecharon, pero el testigo ignora lo que iba dentro, pero que se dijo era el tesoro que había hallado Gabriel de Lamas quien desde entonces, jamás pareció ni se supo dél: que su